

ISSN: 2173-1950

De la ciudad a la sierra: el valor ambiental, los vínculos familiares y el modo de vida como factores de atracción de neorrurales en la Sierra Norte de Sevilla

Carolina del Valle Ramos¹

Resumen: En los últimos años los movimientos neorrurales se han incrementado en Andalucía. Aunque desde un punto de vista cuantitativo significan un porcentaje bajo con respecto a otro tipo de flujos, sin embargo, desde un punto de vista cualitativo adquieren importancia en cuanto a su papel como parte de procesos resilientes ante la despoblación que sufren algunas comarcas, sobre todo serranas. Así, este trabajo analiza la significación y el perfil de los neorrurales que han llegado a la comarca de la Sierra Norte de Sevilla entre el 2008 y 2018. Para ello se ha utilizado el cuestionario-entrevista como metodología de investigación social. Exactamente, se han analizado las respuestas obtenidas de 20 entrevistas realizadas a neorrurales residentes en el área de estudio. Los resultados obtenidos definen la existencia de distintos perfiles de neorrurales, así como ponen de manifiesto que el fenómeno neorrural en la comarca está altamente condicionado por las características intrínsecas del ámbito territorial, donde el valor ambiental es pieza clave en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Los vínculos familiares y la posibilidad de desarrollar nuevos empleos y cambiar el modo de vida son razones también de peso en dichos movimientos.

Palabras Clave: población neorrural, Sierra Norte de Sevilla, valor ambiental, calidad de vida.

¹ Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla, España. cdvalle@us.es

From the city to the mountains: environmental value, family relationship and work as factors of attraction of neorurals in the North Mountain range of Seville

Abstract: In recent years, neorural movements have increased in Andalusia. Although from a quantitative point of view they represent a low percentage with respect to other types of flows, however, from a qualitative point of view they acquire importance in terms of their role as part of resilient processes in the face of the depopulation suffered by some regions, especially in the mountains. Thus, this paper analyzes the significance and profile of the neorurals who have arrived in the region of the North Mountain range of Seville between 2008 and 2018. For this purpose, the questionnaire-interview has been used as a social research methodology. Exactly, the answers obtained from 20 interviews conducted with neorural residents in the study area have been analyzed. The results obtained define the existence of different profiles of neorural people, as well as show that the neorural phenomenon in the region is highly conditioned by the intrinsic characteristics of the territorial area, where the environmental value is a key element in the search for a better quality of life. Family relationship and the possibility of developing new jobs and changing their lifestyle are also important reasons for those movements.

Keywords: neo-rural population, North Mountain range of Seville, environmental value, quality of life.

1. Introducción

El concepto de neorruralidad, que se consolidó en España en los años ochenta del pasado siglo, se ha utilizado para denominar al movimiento que se produce cuando la población cambia de residencia desde un ámbito urbano a un núcleo rural (Camarero, 1993, 2009). Los neorrurales serían, por tanto, las personas que deciden abandonar su residencia en la ciudad para residir en un municipio rural. Puede ser para llevar a cabo un proyecto de vida alternativo (Nogué, 1988) o simplemente dar un cambio a la misma (Rodríguez y Trabada, 1991). Ibargüen et al., (2004, p. 5) los definieron como *“aquellas personas que, habiendo vivido en zonas urbanas, deciden fijar su residencia y actividad laboral en un entorno rural. Lo esencial es que desean vivir en el medio rural, y asociado a ello pretenden dar un cambio importante a sus vidas. Contemplan lo rural como alternativa a la vida urbana”*.

El origen del fenómeno neorrural se remonta a la década de los años 60 del pasado siglo en algunos países europeos, como Francia, y también en EE. UU. En un primer momento dicho movimiento tenía un fuerte componente ideológico, fundamentado en una revelación contra el modelo socioeconómico imperante en los ámbitos urbanos. También en contra de los modos o formas de vida urbanita. En España, el fenómeno no estuvo nunca tan radicalizado como en otros países. Los flujos se incrementaron en torno a los años 1974-75, pero en este caso los nuevos neorrurales estaban claramente influenciados por la corriente ecologista. Sus motivaciones se concretaban, por tanto, en la búsqueda por vivir junto a la naturaleza, en un espacio que tuviese alto valor medioambiental.

Ya en 1988, Nogué apuntaba la necesidad de singularizar los perfiles de los neorrurales, puesto que sus características, motivaciones, aspiraciones e impacto sobre la comunidad rural diferían en gran manera entre ellos y muy especialmente en relación con algunos grupos que habían sido denominados en su momento como alternativos. Es por ello por lo que esta investigación ha estado centrada en poder conocer los perfiles y las motivaciones de los neorrurales en una comarca de gran riqueza ecológica, como es la Sierra Norte de Sevilla (mapa 1). Se contribuye así al trabajo ya iniciado por otros autores con anterioridad como, por ejemplo, Paniagua (2002), Pérez y Sánchez-Oro (2012) y Morillo y de Pablos (2016). De hecho, algunos autores han realizado clasificaciones propias sobre el perfil de los neorrurales. Entre ellas destaca la de Méndez (2013) que estableció, para el caso de Manizales (Colombia) cuatro tipos de nuevos habitantes en el campo: *neorrurales por atracción comparativa, neorrurales por atracción ético-política, neorrurales por atracción económico-productiva, y*

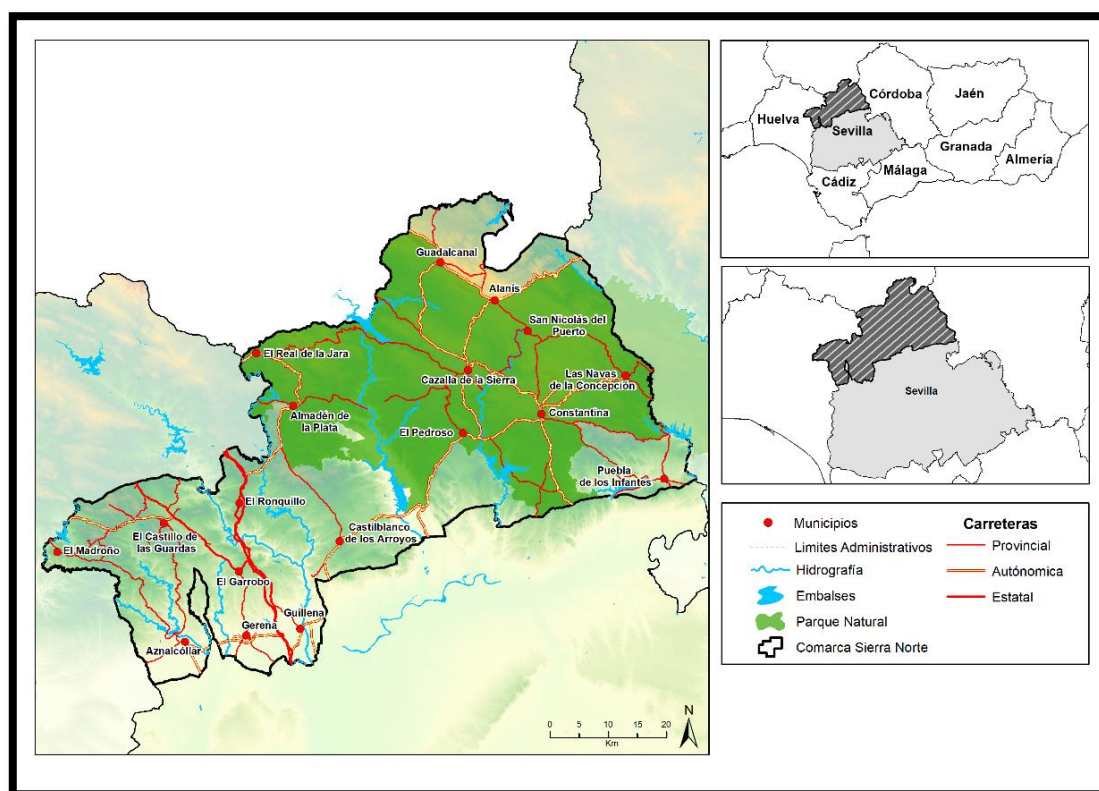
neorrurales por expulsión; o la realizada por María Jesús Rivera (2009) que denominó a los distintos grupos de neorrurales en función de la estrategia residencial adoptada por los mismos a la hora de irse a vivir a un ámbito rural, distinguiendo entre los que denominó *neorrurales de distopía pragmática, de utopía de refugio y de utopía de arraigo*.

La aportación de esta investigación se ha centrado en el análisis, y su consecuente profundización, de las causas de la decisión/atracción de la población hacia unas áreas rurales serranas que, aunque presentan valores ambientales reconocidos, comparten el encontrarse en una situación de estancamiento demográfico, como consecuencia de los procesos de envejecimiento demográfico, junto a la pérdida de su capacidad de reposición. El objetivo, por tanto, es conocer qué razones y motivaciones son las que llevan a un conjunto de urbanitas a abandonar la ciudad y marcharse a residir a ámbitos rurales cuya tendencia de crecimiento demográfico es descendente. En definitiva, ámbitos con agotamiento demográfico. Es destacable que, desde un punto de vista socioeconómico, son lugares donde se pueden fomentar procesos de desarrollo territorial; donde es posible impulsar una multifuncionalidad rural; y donde es necesario apostar por la diversificación en el empleo para lograr alcanzar cierta sostenibilidad demográfica de dichos espacios. Partimos de la hipótesis de que la atracción de neorrurales a la Comarca de estudio no responde a la existencia de procesos de dinamismo económico, sino a otras razones de índole social, familiar y medioambiental que actúan como variables de atracción de población urbanita. Conocer esas motivaciones ayudarán a entender el carácter de estos movimientos de éxodo urbano y poder valorar si dichas razones pueden tener peso suficiente como para fijar población a medio y largo plazo en dicho ámbito.

La comarca de estudio está compuesta por 16 municipios (figura 1), 11 de los cuales forman parte del Parque Natural Sierra Norte de Sevilla, que está incluido en la Red de Geoparques Europeos (Alanís, Almadén de la Plata, Cazalla de la Sierra, Constantina, Guadalcanal, Real de la Jara, El Pedroso, Puebla de los Infantes, Las Navas de la Concepción y San Nicolás del Puerto). Desde un punto de vista demográfico, ya hemos avanzado que comparte con otras comarcas serranas una dinámica regresiva, en tanto que la tasa de crecimiento real es negativa, tanto por el descenso de la natalidad como al registrar un saldo migratorio negativo. El análisis de las variaciones relativas de la población en la última década (2010-2020) registra valores negativos, exactamente -8,2% para el conjunto de la Comarca y -9,5% si se tienen en cuenta únicamente los municipios que conforman el Parque Natural. A ello se le añade un importante escenario de envejecimiento demográfico de la Comarca, donde la edad media de la población se

sitúa en 45 años y el porcentaje de mayores de 65 años es de un 21,8% del total de la población (tabla 1). Pero, además, a ello habría que incorporar, que se trata de una comarca que ha visto reducir su superficie dedicada al cultivo y su capacidad agroindustrial, por lo que desde un punto de vista económico también es un ámbito con poco dinamismo, cuestión que claramente va a influir en la capacidad de atracción de población hacia ella. La tasa de desempleo de la Comarca en el 2020 osciló entre el 32% de San Nicolás del Puerto y el 20% de El Madroño.

Figura 1. Delimitación del ámbito de estudio: Comarca Sierra Norte de Sevilla



Fuente: Datos Espaciales de Referencia de Andalucía (DERA). Elaboración propia.

Tabla 1. Variables demográficas de los municipios de la Comarca

	Población total (2020)	Edad media (2020)	% Pob. 65 y más (2020)	Variación relativa de la población (%) 2010-2020
Alanís	1706	45,0	20,3	-8,4
Almaden de la Plata	1307	46,6	23,9	-14
Aznalcollar	6083	40,6	16,3	-1,7
Castilblanco de los Arroyos	4899	43,8	20,3	-5,0
El Castillo de las Guardas	1468	47,3	22,9	-8,9
Cazalla de la Sierra	4684	44,4	20,3	-6,5
Constantina	5864	44,8	20,8	-11,0
El Garrobo	782	43,8	18,9	1,3
El Madroño	287	53,8	35,5	-18,0
El Pedroso	2009	45,4	20,5	-9,4
El Real de la Jara	1494	44,3	21,2	-7,0
El Ronquillo	1377	45,6	22,9	-3,8
Guadalcanal	2608	45,5	22,0	-12,0
La Puebla de los Infantes	2980	44,5	22,1	-7,5
La Nava de la Concepción	1542	45,1	22,0	-11,5
San Nicolás del Puerto	596	45,6	19,1	-7,5
Municipios del Parque Natural	24790	45,1	21,2	-9,5
COMARCA SIERRA NORTE	39686	45,4	21,8	-8,2

Fuente: SIMA (IECA). Elaboración propia

2. Marco teórico

El concepto y el origen de los movimientos neorrurales ha sido estudiado por diferentes autores desde finales de los años setenta y principios de los ochenta del pasado siglo. En sus inicios, este concepto se vinculaba a la corriente de pensamiento desarrollada por el socialismo utópico, cuyo origen fue en EE. UU. (Chevalier, 1981; Mercier y Simona, 1983). Su relevancia fue tomando fuerza conforme se fue consolidando el movimiento social que supuso en Europa Mayo del 68 (destaca Francia y La Primavera de Praga; Díaz, 2013). Otro de los análisis más desarrollados sobre los procesos de neorruralización es el que se ha ocupado del estudio acerca de las causas y los factores en torno a los cuales se fundamentan la realización de estos movimientos de

éxodo urbano (Solana, 2008; van Dam et al., 2002; Williams, 1979). Ahora bien, hay que destacar que fueron Edward Ullman (1954) y Brian Berry (1976) los autores que llamaron la atención acerca de nuevos procesos a los que denominaron *contraurbanización* (Champion, 1989; Halfacree, 1994), los cuales se fundamentaban en el deseo de la población de mejorar su calidad de vida, hecho que los desplazó a vivir a entornos con destacable calidad en sus recursos naturales, y que en la actualidad se asocia a valores ambientales, patrimoniales y sociales. Méndez (2013) hablaba de una “*revalorización de lo rural como espacio alternativo de vida, la búsqueda de válvulas de escape por parte de pobladores urbanos al modo de vida ciudadano*”.

En la última década, como consecuencia de un nuevo auge en el desarrollo del pensamiento medioambientalista en el que se valora el medio natural como parte del modo de vida, se han retomado algunos conceptos que se asocian al fenómeno del neorruralismo, como “*amenity migration*” (*migración de amenidad*, relacionada especialmente con destinos turísticos, como los de montaña), “*lifestyle movement*” (en un intento de mejorar la calidad de vida acercándose a la naturaleza, la tranquilidad, a un ambiente relajado), “*downshifting*” (en una búsqueda de una vida más simple que equilibre el tiempo de trabajo con el familiar y la realización personal. El “vivir más y trabajar menos” de John J. Drake), y el “*slow movement*” que propone llevar una vida desacelerada, tal y como planteaba Carl Honoré en su libro *Elogio de la lentitud* (Sayadi et al., 2010). Todos ellos comparten la idea de encontrar un lugar para vivir que ofrezca calidad de vida.

Hay que destacar, en la medida que lo hacen Pérez et al. (2013) que los actuales flujos neorrurales forman parte de lo que denominan “itinerancia generacional” de sus poblaciones, ya que se observa una pérdida de efectivos de las cohortes jóvenes que están en edad de terminar sus estudios superiores y buscar empleo, frente a la llegada efectivos pertenecientes a las cohortes de mayor edad (jubilados y pensionistas) que, en bastantes casos, regresan a sus pueblos de origen.

Bien es cierto, que los procesos actuales de éxodo urbano no son protagonizados únicamente por población mayor de 65 años, aunque sigamos encontrando lo que algunos autores calificaron en su momento como “emigrantes jubilados” (Egea y Nieto, 2001) o “emigrantes de retiro” (García, 1999), algunos de ellos con fines de ocio (Mochón et al., 2014). Lo que se viene observando, y así lo han estudiado algunos autores sobre todo durante la última década es la llegada de población joven, que tras haber terminado formación superior en la ciudad eligen el mundo rural para vivir, e instalan en él sus residencias. Se podría calificar como un proceso de desconcentración de la población

hacia áreas que en principio pueden considerarse como zonas de mayor vulnerabilidad demográfica y socioeconómica, especialmente en lo que a la accesibilidad a ciertas infraestructuras y equipamientos se refiere. Además, algunas de ellas presentan problemas de envejecimiento demográfico de sus poblaciones, lo que repercute en la dinámica de dichos espacios, donde incluso en algunos la despoblación es ya un hecho.

3. Metodología: el cuestionario y la entrevista en la investigación social

La metodología está basada en la elaboración de un cuestionario entrevista como procedimiento o método de investigación social (López y Fachelli, 2015), lo que ha permitido obtener información de carácter cualitativa. Los requisitos que se han establecido para asignarle en esta investigación a una persona el calificativo de neorrural, y por tanto realizarle el cuestionario, han sido: por una parte, que hubiese llegado al municipio procedente de un ámbito urbano y, en segundo lugar, que el cambio de residencia se hubiese realizado durante los últimos 10 años, es decir, con posterioridad al 2008. De esta forma, se hacía posible indagar sobre si la última crisis económica, que ha tenido lugar en nuestro país, ha actuado como catalizador (positivo o negativo) en esta migración intramunicipal en el continuum rural-urbano. Además, nos centramos en un periodo (2008- 2018) en el que los procesos de despoblación de los ámbitos serranos se han acentuado, lo que ha generado que hayan aparecido, en algunos municipios con poco peso demográfico, iniciativas de resiliencia. Para el diseño de la encuesta se ha tomado como base un cuestionario entrevista que ya ha sido utilizado en dos ocasiones anteriores para conocer las distintas motivaciones que habían llevado a la población a elegir como lugar de residencia áreas de influencia de los parques nacionales de Doñana y Sierra Nevada, en Andalucía (Prados, 2006; Prados y del Valle, 2010). En esos casos el interés se centró en conocer cuáles habían sido realmente las motivaciones de la población para residir en las áreas denominadas como naturbanizadas (del Valle y Prados, 2019). Sin embargo, dicho cuestionario de origen ha sido modificado en esta ocasión para incluir preguntas que permitiesen interpretar no sólo el peso que el entorno natural había tenido en la elección del lugar de residencia, sino también reconocer y analizar la existencia de nuevas lógicas demográficas, económicas y sociales en dichos espacios, motivados por la llegada de los nuevos moradores, así como poder valorar el grado de satisfacción de los mismos ante el cambio de residencia realizado. Los 20 cuestionarios-entrevistas se han realizado a la persona responsable de la unidad familiar o, en algunos casos en los que no se encontraban en el domicilio en ese momento, a su pareja. La mayor parte de los mismos se efectuaron directamente en el domicilio, aunque algunos cuestionarios-

entrevistas se han cumplimentado a pie de calle y en establecimientos comerciales propiedad de los encuestados.

El periodo de realización del trabajo de campo tuvo una duración de 4 meses, que ocuparon de mayo a agosto de 2019.

La estructura del cuestionario-entrevista ha sido la siguiente (tabla 2):

- a) Perfil sociodemográfico y estructuras familiares/hogares: 12 preguntas
- b) Historia residencial / Motivaciones origen del desplazamiento: 25 preguntas
- c) Valoración / Grado de satisfacción con el entorno socioeconómico y natural: 15 preguntas

Tabla 2. Variables analizadas en el cuestionario entrevista

Objeto de estudio	Número de preguntas	VARIABLES ANALIZADAS
Perfil sociodemográfico y estructuras familiares	12	- Sexo - Edad - Tamaño de los hogares - Composición de los hogares - Lugar de residencia - Actividad - Sector de actividad - Nivel de instrucción
Historia residencial/ Motivaciones origen del desplazamiento	25	- Conocimiento previo del lugar de residencia - Motivación para cambiar de residencia - Razones para la elección de residencia - Razones para la elección de la vivienda en su entorno
Valoración/Grado de satisfacción con el entorno socioeconómico y natural	15	- Grado de satisfacción con el entorno natural del municipio - Grado de satisfacción con el entorno social y económico del municipio - Argumentos favorables al entorno residencial - Argumentos menos favorables al entorno residencial

Fuente: Elaboración propia.

4. Resultados: perfiles, motivaciones y satisfacción de los neorrurales

4.1. El perfil sociodemográfico de los neorrurales

Por sexo, los entrevistados han sido 14 mujeres (46,7% de la muestra) y 16 hombres (53,3% de la muestra), lo que demuestra que el fenómeno neorrural en la comarca, como en el resto de Andalucía, tiene un cierto sesgo de género, en el que el hombre es el que protagoniza en un porcentaje algo mayor que las mujeres este tipo de flujos. Puede ser que el hecho de poder emplearse con mayor facilidad en actividades agrarias favorezca la movilidad de los mismos. Sin embargo, que los porcentajes no sean excesivamente dispares nos lleva a pensar que en estos movimientos de éxodo urbano el componente familiar sea decisivo. De hecho, del total de entrevistados, el 72,6% de los mismos se corresponde con un cambio de residencia de todo el núcleo familiar, ya sea matrimonio con hijos o parejas. Por tanto, podemos afirmar que el movimiento neorrural en la comarca de estudio tiene un importante componente familiar, de lo que se deduce que los ámbitos serranos están en la actualidad aumentando la atracción no de efectivos individuales sino de núcleos familiares reducidos, que se han formado con anterioridad en el ámbito urbano.

Con respecto a la edad, la población entrevistada ha sido agrupada por grandes grupos. El mayor porcentaje lo registran los neorrurales que tienen entre 51 y 65 años (46,67%), seguido de aquellos que tienen entre 40 y 50 años (26,67%). La población mayor de 65 años representa el 20 % de estos flujos, y es el grupo de menores de 40 años el que muestra el menor porcentaje (un 6,9%). Este escenario es el mismo si se analizan los datos diferenciando por sexos. Estos valores permiten afirmar que estamos ante la llegada de dos grupos de colectivos de neorrurales: el primero, y más numeroso (un 70,34%), pertenece a población adulta en edad laboral; por el contrario, el segundo, que representa el 20% del total, son efectivos mayores de 65 años, es decir, población jubilada y/o pensionista. Hay que destacar, con respecto a este último grupo, que el 98,2% de los mismos eran de nacionalidad española, frente a un 1,8% de nacionalidad extranjera. Por tanto, la comarca de la Sierra Norte de Sevilla actúa principalmente como un ámbito de atracción de población nacional, ya sea para la búsqueda de nuevas posibilidades laborales o como un ámbito de retiro y descanso. No es una comarca que registre un número alto de población extranjera (un 2,22% del total de la población en 2019), situación que sí registran otras comarcas serranas como Aracena y Picos de Aroche en Huelva o Las Alpujarras en Granada donde se observan asentamientos numerosos de neorrurales extranjeros, que han llevado a denominar dicho fenómeno como “neorruralismo de extranjeros” (Bertuglia et al., 2013).

Tabla 3. Composición por sexo y edad de los neorrurales

		Sexo (%)		
		Hombres	Mujeres	TOTAL
Grupos de edad	Menores de 40 años	3,2	3,7	6,9
	Entre 40 y 50 años	13,1	13,6	26,7
	Entre 51 y 64 años	24	22,7	46,7
	65 y más años	9,5	10,3	19,8
TOTAL		53,3	46,7	100,0

Fuente: Encuestas realizadas. Elaboración propia

Con respecto a los niveles de instrucción, un 41,2% de los neorrurales entrevistados que han llegado a partir del 2008 a la comarca tenían estudios universitarios, y un 36,2% habían realizados estudios de Formación Profesional de Grado Superior. Se trata por tanto en gran parte de población cualificada, lo que nos permite afirmar que el perfil de los neorrurales está cambiando. Hay una diversificación con respecto los niveles de instrucción, hecho que no ocurría hace unas décadas.

Con respecto a la composición de los hogares se obtiene mayor representación en la muestra de los hogares de familia biparental con hijos (41,8%), a los que siguen los hogares de parejas sin hijos (33,4%) y los hogares unipersonales (21,8%), que mayoritariamente corresponde a población soltera. Así pues, se observa que las tres tipologías predominantes son:

a) Parejas sin hijos. En este caso es posible diferenciar entre los hogares donde posiblemente a corto plazo aumenten en número el núcleo familiar (parejas jóvenes que quieren tener hijos), y los hogares donde no vive ningún hijo al encontrarse los mismos ya independizados antes de que sus padres cambiasen de residencia;

b) Familias biparentales con 2 hijos.

c) Hogares unipersonales.

La relación de la población empleada con la situación laboral tampoco presenta diferencias sustanciales entre sexos. El 61,3% de los encuestados ha conseguido un trabajo remunerado y sólo un 4,1%, todas mujeres, manifestaron tener un trabajo no remunerado, que estaba relacionado con el sector agrícola y ganadero. Un 19,6% de los encuestados eran jubilados, un 7,3% no trabajaban y un 11,8% no había conseguido aún un empleo. Sin embargo, destaca el hecho de que un 73% de los ocupados lo hace por

cuenta propia, es decir, que trabaja en su propia explotación, o ha montado su propio negocio. Sólo un 9% ha encontrado un empleo en el sector público y el 18% restante lo hace por cuenta ajena para el sector privado. Sí se observan diferencias en el análisis de los sectores de actividad por sexo. Los hombres se han dedicado mayoritariamente a labores agrícolas y ganaderas (19,8%) mientras que las mujeres lo han hecho en el comercio (18,1%), sin embargo, es el sector otros servicios el que más empleo ha generado (29,2%). Ello nos lleva a afirmar que la actividad agropecuaria, el turismo y los servicios, entre ellos el comercio, son los sectores en los que los neorrurales han encontrado empleo en la comarca.

4.2. Las motivaciones de los neorrurales para residir en la Comarca de estudio

El análisis de la información obtenida mediante las entrevistas pone de manifiesto que los neorrurales que han llegado a la comarca a partir del 2008 ya tenían existía un alto grado de conocimiento sobre dicho ámbito con anterioridad. Conocían el entorno y no solo eso, sino que también lo disfrutaban ya previo al cambio de residencia. Así, un 14,8% había ido al menos algunas veces, 40,2% lo hacía de forma regular e incluso un 33,6% tenía una segunda residencia. Tan sólo un 11,4% de los encuestados no había ido nunca a dicho ámbito.

“...Sí lo conocíamos. Veníamos cuando podíamos para disfrutar del paisaje. Es algo que echábamos en falta cuando vivíamos en la ciudad...” (Entrevista 17).

“...Ya teníamos la casa antes de cambiar de residencia porque nuestros padres son de aquí, y la compramos para pasar temporadas de vacaciones...” (Entrevista 18).

“...No conocíamos la comarca. Vinimos un fin de semana con unos amigos y nos enamoramos del lugar. Y aquí estamos...” (Entrevista 11).

Ante la pregunta de cómo habían conocido la comarca, el 67,4% de los entrevistados aludió a razones relacionadas con el disfrute de naturaleza, es decir, pasar un día o varios días en ese entorno. Un 16,9% manifestó tener algún familiar residiendo en ella, y un 15,7% que a través de lo que le habían contado amigos o familiares que conocían la comarca.

“... Fuimos por primera vez dos años antes por recomendación de unos amigos que habían estado pasando un fin de semana...” (Entrevista 2).

“...Un año alquilamos una casa rural para pasar el fin de año en ella con la familia. Elegimos este lugar porque la oferta de la casa era buena. Si

hubiésemos encontrado un alquiler mejor en otro sitio igual no hubiésemos venido aquí...” (Entrevista 3).

Con respecto a la razón que les había llevado a cambiar de residencia, el entorno residencial, entendido por la población neorrural encuestada como lugares bonitos y tranquilos que ofrecen una calidad de vida mejor, se sitúa como primera opción con un 26,3%, seguida en segundo lugar por la necesidad de encontrar un empleo distinto al que tenían 23,9%. El tercer lugar (19,6%), hacía referencia a la existencia de lazos familiares, es decir, o habían nacido allí o lo hacían parte de su familia.

“...La ciudad dejó de gustarme como sitio para que mis hijos crecieran. Para llevarlos al parque tenía que andar 15 minutos” (Entrevista 16).

“...En la ciudad trabajaba de comercial, pero estaba mucho tiempo fuera de casa y el trabajar por objetivos me generaba mucho estrés. Ahora trabajo desde casa y puedo disfrutar de más tiempo y de la naturaleza...” (Entrevista 4).

A la pregunta de por qué habían elegido la comarca de estudio para instalar su nueva residencia en ella, el 62,3 % de los entrevistados manifestaron que buscaban un cambio de vida en un lugar tranquilo, cerca de la naturaleza y que la comarca se lo ofrecía; en el 22,8% de los casos el motivo se relacionaba con vínculos familiares en cuanto a que residían en ella padres, suegros u otros familiares cercanos o porque era el pueblo de sus padres. El 14,9% restante relacionaba su elección con el aspecto laboral. La comarca les ofrecía la posibilidad de iniciar una nueva actividad laboral, ya fuese en el sector agrícola o en el sector de servicios.

“...llegó un momento en el que la vida en la ciudad empezó a estresarme. Me encantaba cuando veníamos los fines de semana porque aquí el tiempo era como si se paraba. Se lo planteé a mi marido y finalmente nos vinimos. Ahora creo que le gusta más a él que a mí...” (Entrevista 20).

“...la posibilidad de cambiar de modo de vida nos atraía. Mi mujer es profesora de infantil y pidió traslado aquí y se lo dieron. Yo dejé mi trabajo y nos vinimos. Busqué algo en lo que pudiese emplearme y al final abrimos un negocio...” (Entrevista 19).

“...Hemos vuelto al pueblo después de 32 años trabajando y viviendo en la ciudad. Ahora nuestros hijos ya son mayores y aquí viven nuestros hermanos. Era algo que teníamos claro que haríamos...” (Entrevista 8).

De hecho, se les preguntó por la elección de la vivienda. Un 68,5% de los encuestados contestaron haber comprado una casa de segunda mano. Un 14,3% ya tenían una casa en propiedad que era su segunda residencia con anterioridad al cambio de residencia. Un 10,1% habían heredado la casa de sus padres y un 7,1% se encontraban en situación de alquiler.

“...los dos primeros años estuvimos de alquiler, pero los dueños nos ofrecieron que si queríamos comprarla y lo hicimos...” (Entrevista 15).

“...Esta casa era de mis padres. Ellos siempre han vivido aquí y cuando nos vinimos al pueblo vivíamos los 6 en ella. Ahora vivimos solo con mi madre y en ella nos quedaremos...” (Entrevista 7).

“...nos compramos la casa hace unos 10 años por cuando urbanizaron esta parte nueva del pueblo y era nuestra residencia de vacaciones, fines de semana, ... y nos alegramos de ello porque creo que pesó mucho para dar el paso de venirnos a vivir aquí y cambiar de modo de vida...” (Entrevista 5).

Así pues, y en lo que respecta tanto a las motivaciones para cambiar de residencia como en las razones de la elección del ámbito residencial se comprueba como ejercen un gran peso los motivos económicos (laborales), afectivos y personales (cambio de vida, lazos familiares) y el entorno (calidad de vida, tranquilidad, naturaleza). Se distinguen así cuatro tipologías de perfiles en la Comarca: neorrurales por movilidad laboral, por movilidad de escape (cambio de modo de vida), por movilidad sentimental-familiar y por movilidad medioambiental (entorno).

4.3 La valoración del entorno

Las respuestas de los cuestionarios-entrevistas, han puesto de manifiesto una abrumadora satisfacción con respecto a la decisión tomada sobre el cambiar de residencia a los municipios de estudio. El 61,1 % de la población encuestada manifestó estar satisfecha, junto con un 21,6% que contestó “muy satisfecha”. Un 8,3% lo valoró como indiferente (es decir, que en algunas cuestiones se habían sentido satisfecho, pero en otras no). Un 5,1% declaró no estar muy satisfecho y un 3,9% insatisfecho. Por tanto, más del 80% de los neorrurales valoraron muy positivamente haber abandonado la ciudad para irse a vivir a un entorno serrano. La ausencia de contaminación, la naturaleza y el paisaje, la tranquilidad y gente del pueblo (vecinos) son condicionantes muy bien valorados.

“...Una de las cosas que más me gusta de vivir aquí es que por las mañanas al despertarme escucho cantar los pájaros. Creo que cuando vivía en la ciudad nunca los escuché cantar...” (Entrevista 6).

“...Vivir aquí me genera tranquilidad, sobre todo por mis hijos. Me gusta que se críen cerca de la naturaleza...” (Entrevista 12).

“...El pueblo es precioso, con sus calles empedradas, sus flores y su luz. Cuando vivíamos en la ciudad me parecía todo gris, solo asfalto y edificios...” (Entrevista 10).

Pero el análisis ha dejado también entrever que los neorrurales no solo ponen en valor el medio natural sino también el social. Se observa una especial puesta en valor de los procesos de solidaridad, cooperación e incluso de ayuda personal.

“...Vivimos independiente pero como en una gran familia. Te sientes arropado por los vecinos y compartes con ellos la forma de vida” (Entrevista 14).

“... Estoy tranquilo viviendo aquí porque, aunque no tenemos aquí viviendo a más familia, cuando hemos necesitado algo siempre nos han ayudado...” (Entrevista 1).

Con respecto al entorno laboral, el 5,3% de los entrevistados declaró encontrarse muy satisfecho con su nueva situación laboral, el 62,6% se encontraban satisfecho, un 18,8% declaró que estaban en un nivel medio de satisfacción, pero compensaba con otras razones (como la tranquilidad, paisaje) y finalmente un 13,3 % de los entrevistados no estaban satisfechos con sus nuevas circunstancias laborales. En este último grupo algunos contestaron estar planteándose volver a la ciudad o cambiar de nuevo su residencia a municipios periurbanos.

“...Nos vinimos aquí para emprender un nuevo proyecto laboral en común y estamos contentísimos. Nos ha merecido mucho la pena. Era un nuevo proyecto de vida...” (Entrevista 13).

“...Bueno, nos ha sido realmente como esperábamos, pero si ponemos en una balanza los pro y contras ganan los primeros. Disfrutamos de la naturaleza, el entorno, la gente de aquí, y ello sopesa el tema del trabajo...” (Entrevista 19).

“...Nos encanta vivir aquí pero no sé si nos quedaremos para siempre. Las perspectivas laborales se nos han reducido y no sé. Ya veremos...” (Entrevista 9).

Otro de los aspectos que se les pidió que valoraran fue su grado de satisfacción global con respecto al entorno natural. En este caso el 92,6% de los entrevistados contestaron estar muy satisfechos. Sólo un 6,5% contestó que satisfecho y tan solo un 0,9% de los mismo manifestó que estaba poco o nada satisfecho. Lo que más valoraban del entorno era el paisaje y la tranquilidad.

“...Respirar este aire cada día hace que pensemos que ha valido la pena venirnos de la ciudad. Estamos muy satisfechos con el cambio...” (Entrevista 6).

“...Aquí camino todos los días 1 hora y medio por el campo. El entorno es una maravilla. Y junto a casa. Eso es lo mejor...” (Entrevista 12).

“Si mucha gente de la ciudad probara vivir aquí estoy segura que se vendrían. Me gusta mucho poder disfrutar de la naturaleza sin necesidad de tener que estar 2 horas en el coche para ello...” (Entrevista 17).

Finalmente, se pidió a los entrevistados que valorasen aquellos aspectos del territorio que pensaban que presentaban deficiencias. En este caso el 72,8% aludía a la falta de equipamientos, ya fuesen educativos, sanitarios, culturales, deportivos...Un 13,9% aludió a la falta de infraestructuras y accesibilidad. Y un 13,3% manifestó que echaban de menos inversión y apoyo de las administraciones para la mejora del empleo en la Comarca.

“...Pienso que se debería apoyar más en la Comarca a aquellos que quieren montar su propio negocio. Sería una manera de revitalizar la economía y frenar a aquellos que contrariamente a nosotros deciden irse a la ciudad...” (Entrevista 9).

“...Cuando pregunté por la fibra óptica (ya que nos vinimos porque yo tenía posibilidad de teletrabajar) me dijeron que me despidiese de ella. Que no llegaba...” (Entrevista 14).

“...Hay cierto déficit de equipamientos deportivos y culturales. La biblioteca solo abre tres tardes a la semana y es muy pequeña. O por ejemplo no hay piscina cubierta aquí, que nos gustaría sobre todo para los niños. Son cosas que no nos planteábamos cuando estábamos en la ciudad...” (Entrevista 4).

5. Discusión y conclusiones

La investigación aporta notables resultados en relación con los neorrurales que residen en la comarca la Sierra Norte de Sevilla, sus características personales, las razones que fundamentaron su éxodo urbano, las motivaciones y la valoración del entorno. Podemos afirmar que los procesos de neorruralismo en el ámbito de estudio,

están condicionados tanto por las propias características intrínsecas de los ámbitos serranos como por el modo en el que evoluciona su población. En relación con las primeras, las estrategias que han seguido los municipios que integran la Comarca con respecto a la conservación del paisaje y el entorno ambiental, son considerados aspectos claves. Por tanto, el fenómeno neorrural se ajusta en este ámbito a la tendencia ya avanzada por Méndez (2013), puesto que las entrevistas han mostrado que se está produciendo una revalorización de lo rural desde el entendimiento de que se trata de espacios de vida alternativos al modelo urbano, donde la población hace uso y disfrute del espacio natural poniendo este en valor. No se trata de núcleos de atracción de grandes volúmenes de población, sino todo lo contrario. Son ámbitos que pierden población, y que en algunos casos concretos incluso se observa un proceso de despoblamiento. Este comportamiento ya había sido observado en otros ámbitos serranos de la Comunidad andaluza, como por ejemplo en los municipios de las Alpujarras granadinas (Bertuglia et al., 2013). Sin embargo, en la Sierra Norte de Sevilla no se trata de una población envejecida, extranjeros o nacionales, que regresa a pasar sus últimos años en el pueblo. La diferencia radica en que en la actualidad el perfil del neorrural que llega a dichos municipios ha cambiado. Se trata en su mayoría de población en edad de trabajar, lo que posiblemente va a ser un punto de partida para la revitalización de los mismos, puesto que de forma directa va a tener consecuencias demográficas. Puede ser que esa “itinerancia generacional” que apuntaban Pérez et al. (2013), esté comenzando a modificarse y que el patrón hasta ahora establecido de éxodo rural de jóvenes frente a la llegada de mayores jubilados no esté presente con tanta intensidad en ámbitos cuyo entorno ambiental sea valorado por encima de otras características socioeconómicas.

En este sentido es interesante analizar como el neorruralismo está enriqueciendo dichos núcleos. Se ha comprobado que la población que llega a la Comarca valora satisfactoriamente el entorno natural y social, cuestión que ya ha sido observada en otras investigaciones sobre el fenómeno neorrural y la naturbanización (Del Valle y Prados, 2019). Por eso, se hace imprescindible controlar los procesos que puedan llevar a alterar la calidad del entorno y a crear una desvalorización de estos ámbitos. La evolución de la población se convierte igualmente en determinante, por varios aspectos: el de la demanda de servicios públicos; las actividades económicas que puedan desarrollar y la explotación de sus recursos; o sus acciones a favor del disfrute de un entorno de calidad. Cuando un entorno rural oferta los medios necesarios como para lograr, por parte de la población, un determinado desarrollo económico y social, posiblemente va a lograr contener los procesos de emigración o éxodo rural. La población neorrural que llega a

esos municipios demanda unos servicios educativos, sanitarios o asistenciales que pueden, a su vez, atraer a nuevos pobladores. Por eso, es importante conocer las expectativas de la población neorrural. Y no solo eso, sino que hay que dotar de infraestructuras y equipamientos los ámbitos serranos, como el de la comarca de la Sierra Norte de Sevilla, que en la actualidad presentan déficit dotacional en algunos de sus municipios. Las Administraciones deben asegurar el atractivo de estos ámbitos para aportar nuevos argumentos al discurso dicotómico entre las faltas de oportunidades y el abandono rural. El potencial de estos espacios rurales, con respecto a la movilidad de la población recae, como han mostrado los neorrurales entrevistados, en los valores inherentes a estos espacios rurales de gran valor medioambiental, aunque tengan poca entidad demográfica. De hecho, en algunos municipios de la Comarca empiezan a aparecer iniciativas que conjugan actividades de protección medioambiental con procesos de desarrollo rural, cuyo objetivo se asienta sobre las bases de paliar procesos de despoblamiento. En este sentido, hay que destacar que desde la Administración regional se ha aprobado una línea específica de ayudas destinadas a combatir la despoblación a la que se ha acogido la Comarca de la Sierra Norte de Sevilla. El objetivo de las mismas ha sido el de dotar a los municipios del ámbito de estudio de fondos destinados a la creación de empleo y fijar población. A ello hay que añadir la puesta en marcha de un programa que contempla 22 actuaciones que se van a llevar a cabo en el Parque Natural, con el fin de acercar la realidad social y natural de la zona no sólo a los residentes de esos municipios sino también a los de su área de influencia. Estas actuaciones de participación ciudadana en iniciativas de sensibilización ambiental para la conservación del patrimonio y entorno natural pueden favorecer la atracción de nuevos pobladores ciudadanos.

Durante los últimos meses, y tras el estado de confinamiento generado en España como consecuencia de la alerta sanitaria por COVID, el número de transacciones de viviendas en el ámbito de estudio se ha incrementado, según los datos publicados por el Ministerio de Fomento. Mucha población eligió desplazarse durante el verano del 2020 a las zonas de sierra para pasar sus días de descanso estival, algunos de ellos redescubriendo las potencialidades que estos ámbitos ofertan con respecto a “calidad de vida”. Puede ser que el aumento del teletrabajo, la búsqueda de distancia social, las tipologías de las viviendas existentes y el entorno natural, propicien a partir de ahora un incremento de población neorrural en la comarca de la Sierra Norte de Sevilla. Las valoraciones de los neorrurales entrevistados pueden considerarse como variables sintomáticas que nos llevan a pensar que la tendencia en estos próximos años pueda apuntar en ese sentido. En definitiva, el fenómeno neorrural en el ámbito de estudio

parece haberse insertado en ese nuevo paradigma que apuntaba Joan Nogué (2016) en el que la relación de la población con el entorno se está modificando, surgiendo nuevas formas de entender dichos lugares.

Referencias

- Bertuglia, A. A., Sayadi, S., Parra, C. y Guarino, A. (2013). El asentamiento de los neorrurales extranjeros en La Alpujarra Granadina: un análisis desde su perspectiva. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 15, 39-73.
- Berry, B. (1976). The counterurbanization process: Urban America since 1970. En B. Berry (Ed.) *Urbanization and Counterurbanization* (pp. 17-30). Beverly Hills, CA: Sage.
- Camarero, L. A. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.
- Camarero, L. A., Cruz, F., González, M., Del Pino, J. A., Oliva, J. y Sampedro, R. (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Champion, A. (1989). *Counterurbanization. The changin pace and nature of population deconcentration*. Londres: Arnold.
- Chevalier, M. (1981). Les phénomènes néo-ruraux, *L'Espace Géographique*, 1, 33-47.
- Del Valle, C. (2019). Los nuevos moradores del mundo rural: neorrurales en tiempos de despoblación en Andalucía. Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de Italia, España y Francia, *Università del Salento*, 177-206.
- Del Valle, C. y Prados, M. J. (2019). Población y poblamiento en los Parques Nacionales andaluces. El valor del entorno residencial como detonante de los procesos de naturbanización. *Investigaciones Geográficas*, 71, 9-21.
- Díaz, M. (2013). El resurgimiento del neorruralismo en España en la última década. Disponible en: https://www.academia.edu/15735146/El_resurgimiento_del_neorruralismo, [19 de octubre de 2019].
- Egea, C. y Nieto J. A. (2001). El retorno a la provincia de Jaén de emigrantes jubilados. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94(56).
- García, B. (1999). Cambios demográficos en la nueva ruralidad española. En E. Ramos (Coord.), *El desarrollo rural en la Agenda 2000* (pp. 47-64). Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

- Halfacree K. H. (1994). The importance of «the rural» in the constitution of counterurbanization: Evidence from England in the 1980s. *Sociologia Ruralis*, 2-3, 164-189.
- Ibargüen, J. M., Ibargüen, S., Kerkhoff, R. y López, J. A. (2004). Neorrurales: Dificultades durante el proceso de asentamiento en el medio rural aragonés. Una visión a través de sus experiencias. *Informes del Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales*, 3, 1-56.
- López, P. y Fachelli, S. (2015). Metodología de la investigación social cuantitativa. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Méndez, M. J. (2013). Una tipología de los nuevos habitantes del campo: aportes para el estudio del fenómeno neorrural a partir del caso de Manizales (Colombia). *Revista de Economía e Sociología Rural*, 51, 31-48.
- Mercier, C. y Simona, G. (1983). Neo-ruralism: new approaches for a new phenomenon. *Revue de Géographie Alpine*, 71, 253-265.
- Mochón, A., Navarro F. A. y Cejudo, E. (2014). Nuevas realidades poblacionales en el rural profundo. Nuevos residentes extranjeros con fines de ocio y retiro en el altiplano granadino. *Actas XIV Congreso Nacional de Población*, AGE, Sevilla.
- Morillo, M. J. y de Pablos, J. C. (2016). La "autenticidad" neorrural, a la luz de "El sistema de los objetos" de Baudrillard. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 153, 95-110.
- Nogué i Font, J. (1988). El fenómeno neorrural. *Agricultura y Sociedad*, 47, 145-175.
- Nogué i Font, J. (2016). El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62/3, 489-502.
- Paniagua, A. (2002). Counterurbanisation and new social class in rural Spain: The environmental and rural dimension revisited. *Scottish Geographical Journal*, 118, 1-18.
- Pérez, J. A. y Sánchez-Oro, M. (2012). Motivaciones y orientaciones de los nuevos pobladores en áreas rurales alejadas. *Revista Española de Sociología*, 17, 49-74.
- Pérez, J. A., Sánchez-Oro, M. y García, Y. (2013). *Turistas 'paisanos', retornados y mayores: tres categorías a tener en cuenta en el futuro de las comunidades rurales*. Universidad de Extremadura.

- Prados, M. J. (2006). Los parques naturales como factor de atracción de la población. Un estudio exploratorio sobre el fenómeno de la naturbanización en Andalucía. *Cuadernos Geográficos*, 38, 87-110.
- Prados, M. J. y del Valle, C. (2010). Naturbanización y cambios en la población de los espacios naturales de Doñana y Sierra Nevada. *Documents d'Analisi Geografica*, 56 (3), 437-462.
- Rivera, M. J. (2009). La neorruralidad y sus significados. El caso de Navarra. *Revista Internacional de Sociología*, 67(2), 413-433.
- Rodríguez, A. B. y Trabada, X. E. (1991), De la ciudad al campo: el fenómeno social neorruralista en España. *Política y Sociedad*, 9, 73-86.
- Sayadi, S., Bertuglia, A., Parra, C. y Guarino, A. (2010). Ciudad versus campo: el papel de los neorrurales en el desarrollo rural sostenible de la comarca de la Alpujarra. *Informes del Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales*, 1, 1-96.
- Solana, M. (2008). El encanto de lo rural, los términos del debate sobre la migración hacia áreas rurales desde la geografía británica y las contribuciones españolas. Un estado de la cuestión. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XIII (776). <http://www.ub.es/geocrit/b3w-776.htm>.
- Ullman, E. L. (1954). *Geography as Spatial Interaction*. Seattle: University of Washington Press.
- Van Dam, Frank., Heins, Saskia., Elbersen, Berien, S. (2002). Lay discourses of the rural and stated and revealed preferences for rural living. Some evidence of the existence of a rural idyll in the Netherlands. *Journal of Rural Studies*, 18, 461-476.
- Williams, J.D. (1979). Motivations for the immigration component of population turnaround in nonmetropolitan areas. *Demography*, 16 (3), 239-255.